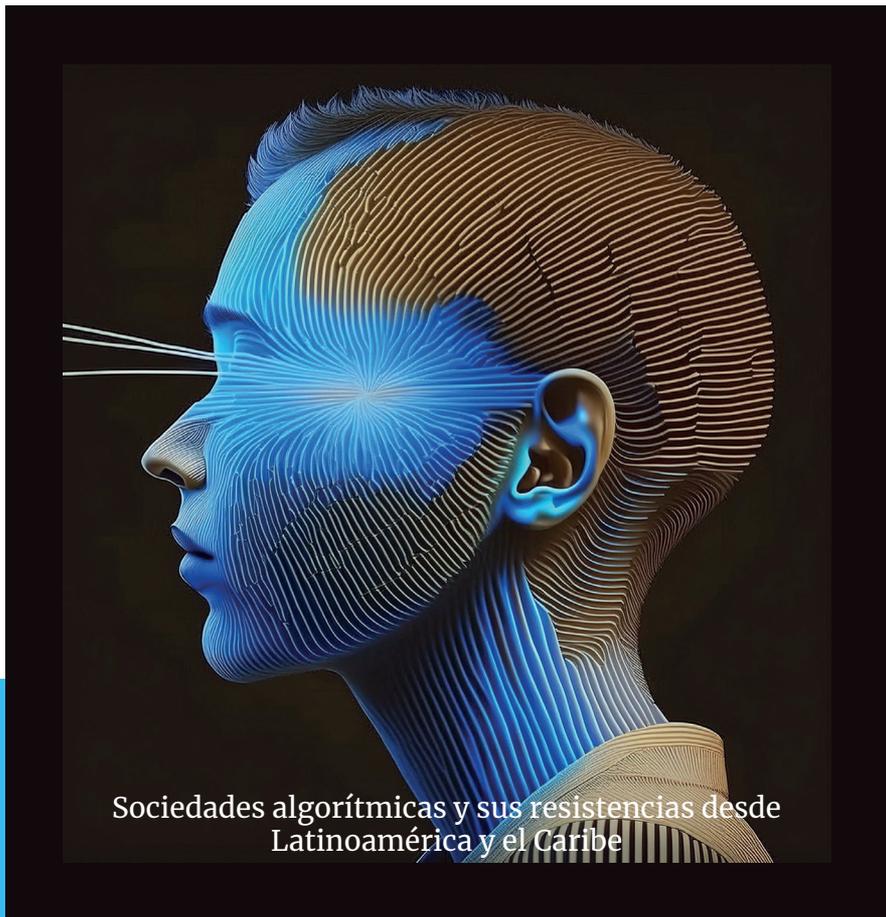


32

# Pléyade

*Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*



Sociedades algorítmicas y sus resistencias desde  
Latinoamérica y el Caribe



International institute  
for philosophy and  
social studies.

número 32 | julio- diciembre

2023

online ISSN 0719-3696

ISSN 0718-655X

# Prácticas de des/conexión de las plataformas y sus tensiones en el Sur Global. Una conversación con Emiliano Treré

Platform Dis/Connection Practices and their Tensions in the Global South. A Conversation with Emiliano Treré

Práticas de des/ligamento de plataformas e suas tensões no Sul Global. Uma conversa com Emiliano Treré

*Emiliano Treré*  
CARDIFF UNIVERSITY

*David Jofré*  
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE

## Resumen

Esta entrevista profundiza en los estudios que ha realizado Emiliano Treré sobre las prácticas activistas de desconexión digital y resistencia a los algoritmos y datificación social en diversas latitudes, consultando su opinión experta sobre los diversos continuos y tensiones entre lo individual/colectivo y práctico/estratégico que cruzan este campo. La conversación parte por dilucidar si el análisis de estas prácticas y resistencias corresponde a un nuevo campo de estudio, o si se trata de una vertiente dentro del estudio de los movimientos sociales o las comunicaciones. El autor plantea una serie de intersecciones problemáticas entre la desconexión e ideas de otras literaturas tales como la acción racional, la salud mental, la acción climática y los usos y gratificaciones, entre otras. Asimismo, Treré aboga por darle a la desconexión un estatus de agencia humana con respecto a los daños socioeconómicos, psicológicos y ambientales de la hiperconectividad actual, para así dejar de verle como una anomalía corregible y relacionarlo más complejamente con el descontento social. Finalmente, la entrevista contextualiza estas reflexiones en los sures globales, donde la resistencia a la datificación social se tensiona por la falta de acceso a conectividad estable, y lo que ello significa para los movimientos sociales.

**Palabras clave:** activismo digital; desconexión; resistencia algorítmica; plataformas; datificación.

## Abstract

This interview explores the research agenda of Emiliano Treré on activists digital disconnection practices and resistance to algorithms and social datafication in different latitudes. It takes his expert opinion on the cross-cutting continuums and tensions between the individual/collective and the practical/strategic in the field. The conversation begins by querying whether the analysis of these practices and resistance is a new field of study, or an aspect within the study of social movements or social communication. The author raises a series of problematic intersections between disconnection and contentions from other literatures such as rational choice, mental health, climate action, and uses and gratifications, among others. Furthermore, Treré provides disconnection with a status of human agency in relation to the socioeconomic, psychological and environmental damages of current hyperconnectivity, in order to avoid considering it as a correctable anomaly and relate it more deeply to social discontent. Finally, the interview contextualizes these reflections in the Global South, where conscious resistance to social datafication is confronted by precariousness and lack of access to stable connectivity, and its meaning for social movements.

**Keywords:** digital activism; disconnection; algorithmic resistance; platforms; datafication.

## Resumo

Esta entrevista aprofunda os estudos que Emiliano Treré tem realizado sobre as práticas ativistas de desconexão digital e resistência aos algoritmos e à dataficação social em várias latitudes, consultando a sua opinião especializada sobre os vários continuums e tensões entre o individual/coletivo e o prático/estratégico que atravessam este campo. A conversa começa por elucidar se a análise destas práticas e resistências corresponde a um novo campo de estudo, ou se é uma vertente do estudo dos movimentos sociais ou das comunicações. O autor levanta uma série de interseções problemáticas entre a desconexão e outras áreas da literatura, como ação racional, saúde mental, ação climática e usos e gratificações, entre outras. Da mesma forma, Treré defende dar à desconexão um estatuto de agência humana no que diz respeito aos danos socioeconômicos, psicológicos e ambientais da hiperconectividade atual, a fim de deixar de vê-la como uma anomalia corrigível e relacioná-la de forma mais complexa com o descontentamento social. Por último, a entrevista contextualiza estas reflexões no Sul global, onde a resistência consciente à dataficação social é tensa pela falta de acesso à conectividade estável, e o que isto significa para os movimentos sociais.

**Palavras-chave:** ativismo digital; desconexão; resistência algorítmica; plataformas; dataficação.

**David Jofré (DJ):** *Estamos en plena era de la datificación social, cuando concentrarse en la desconexión asoma como una novedad. Sin embargo, existirían allí reminiscencias de la vieja cuestión de la tecnología en sociedad. ¿Cuál es la evolución y panorama actual del campo de estudios sobre desconexión de plataformas e infraestructura digital? ¿Se trata de un nuevo campo de estudio, o más bien de un subcampo dentro de corrientes académicas ya establecidas?*

**Emiliano Treré (ET):** Es una pregunta interesante. Preocupaciones sobre cómo la gente se desconecta de las tecnologías –no solamente digitales–, siempre han existido. También, como mostraba en la conferencia, en relación con la televisión y otro tipo de medios. Pero de alguna manera, nuestra forma de tratar la desconexión ha evolucionado de verla como una aberración, o anomalía, a verla como una reacción voluntaria ante un problema grave de hiperconexión contemporánea. Entonces, los primeros estudios que se encuentran sobre desconexión son sobre el no–uso, porque la desconexión abarca muchas cosas, es un abanico de prácticas y un espectro de motivaciones. El no–uso va dentro, no necesariamente es algo político, sino que es lo contrario del uso. En ese sentido, se trata de la otra cara de la moneda: siempre existió el no–uso de la tecnología. Siempre, tanto la conexión como la desconexión, han estado relacionadas.

Pero antes, tal vez porque había muchísima retórica acerca de la Sociedad de la Información, y ahora sobre la Sociedad de Plataformas, la desconexión se veía como algo anómalo. El imperativo era estar conectado, y si no estabas conectado, era un problema. Creo que en esta última década, la evolución ha sido ver la desconexión como algo totalmente legítimo, y otorgarle más dignidad, para así comenzar a estudiarla de forma más seria y crítica. En el momento en que se empieza a estudiar así, se le da dignidad, importancia, y a la vez baja un poco la retórica de la Sociedad de la Información, pues entonces estamos frente a un giro. Es un ámbito de estudio dentro de la comunicación en general, pero que cruza muchísimos otros subcampos de estudio. Se entronca, por ejemplo, con la psicología: ¿Qué tipos de motivaciones hay para desconectarse? ¿Cómo se relaciona con cuestiones de bienestar y salud mental? Está incluso en los estudios de turismo. Está en la comunicación y en la datificación. Finalmente, no sé si llamarle un campo propio, o un subcampo de estudio, que (1) le otorga importancia en toda su complejidad a la desconexión tanto digital como no digital, y (2) empieza a estudiarla en relación con diversos ámbitos de la vida diaria, incluyendo viajes, impactos socio–psicológico y cultura. Veo que tiene muchísimo potencial, porque estamos frente a algo novedoso.

**DJ:** *Para poder hacer un anclaje en el tema de la desconexión en particular, hay que reconocer que su trabajo ha pasado por varias etapas, siempre en relación con el uso de las tecnologías de comunicación para desarrollar prácticas políticas y sociales. Puedo citar sus estudios sobre el uso de plataformas para el activismo y solidaridad social, prácticas de medios híbridas en ecologías comunicacionales cada vez más complejas, y dinámicas de mediación. El ejercicio del periodismo ciudadano también aparece como un tema, así como la coordinación política en mensajería instantánea, que es un estudio basado en la realidad mexicana. Pero en los últimos años, se ha decantado en un interés por la desconexión digital en la era de los Big Data. Me gustaría entonces saber por qué le ha dado usted importancia a explorar estos temas a propósito del mismo panorama y evolución del campo que recién ha descrito.*

**ET:** Tengo que reconocer que empecé de forma muy oportunista. Estaba buscando algo de lo que no veía mucho. O lo veía, pero estaba muy poco estudiado. Estaba tan cansado de estudiar gente hiperconectada, que me metí a estudiar el fenómeno desde el otro lado. Ya comenzaban a existir estudios de desconexión, por ejemplo, experimentos sobre jóvenes que se desconectan con el *detox* temporal en retiros, como *Camp Grounded*, para luego volver al trabajo, bajo una lógica mercantil.

Pero no había mucho más que eso. Al final, metiéndome en este campo, he comenzado a descubrir todas las conexiones que hay con mi otro tipo de trabajo sobre prácticas. Por ejemplo, a propósito de la datificación, un ambiente altamente datificado, donde los algoritmos y los datos son dominantes, plantean nuevos tipos de preguntas para la desconexión. Nos interpela: ¿Es posible alguna forma de desconexión en un ambiente donde las máquinas ya se están comunicando entre sí, en el Internet de las máquinas, de los sensores, donde la extracción de datos es continua, dominante e intensiva? ¿Qué tipo de desconexión es, si es que lo es? ¿Qué tipo de posibilidades tiene la desconexión de ser algo emancipador, que nos ayude a vivir mejor, a vivir fuera de estas lógicas mercantiles, datificadas, intensivas y cada vez más alienantes y problemáticas en términos de vigilancia, privacidad y limitación de nuestra autonomía y humanidad? Entonces, noté que la desconexión podría ser un punto de entrada para una serie de reflexiones interesantes, que también estaban en mi trabajo anterior sobre la desconexión como resistencia y por tanto la existencia de repertorios de desconexión en los movimientos sociales.

Hay una serie de cosas que los movimientos sociales hacen con la comunicación, el conflicto y la protesta, usando las tecnologías; pero también, no usarla, es una táctica que adquiere un sentido político explícito y tiene sus efectos tanto para los activistas como para el poder. Si miramos los llamados *shutdowns* por parte del gobierno –pienso en el caso de Egipto y muchos otros–, se trata de formas de desconexión desde arriba. De los movimientos sociales, en cambio, vendría desde abajo. En definitiva, he apreciado que la desconexión es un punto de entrada para hacer muchas cosas, y me ha dado satisfacción pensar muchas cosas que antes pensaba de forma más convencional. Ayuda a romper algunos de cosas que se dan por sentadas. La desconexión puede ser incluso una táctica algorítmica. Digo esto sobre la *Gig Economy* y cómo se desconectan todos los *riders* de Uber juntos, para luego volver con un precio más alto. Pensar el mundo digital a través de la desconexión abre puertas que yo pensaba que estaban cerradas, para mí y para otros. Nos saca del imperativo de la ultra conexión y la idea de que los activistas son pioneros en la conexión desde los Zapatistas hasta ahora. Lo son, pero también hay más que esto.

**DJ:** *Precisamente en este mismo tema, he notado, como investigador interesado, que si uno busca inductivamente los términos “desconexión,” “desuso,” “apagón,” “resistencia” o “descarte” de medios digitales, entre otros, en la literatura existente, se topa con un predominio de la práctica individual, es decir, cómo el individuo actúa con su agencia personal frente a los avances tecnológicos y la datificación. No está del todo sustentado un enfoque en una agencia más colectiva. Reflexionando entonces sobre los repertorios de resistencia digital que usted recién ha señalado, ¿de qué la discusión actual podría llegar a considerar al actor colectivo?*

**ET:** Es cierto, el eje individual/colectivo es muy importante para pensar en la desconexión. Creo que ambas dimensiones coexisten y tienen importancia porque, por un lado, tiene que persistir la dimensión individual tratándose de cuidado, autorregulación, consciencia y crecimiento. Pero, el cambio verdadero viene desde las formas colectivas que pueden lograr impactar en lo estructural. Entonces, cuando hablo de movimientos sociales que practican la desconexión, como los *riders*, me aproximo de forma mucho más amplia a una cuestión de explotación de clase de parte de las plataformas, que puede o no generar antes consciencia de clase en los trabajadores de plataformas, y luego cambios a nivel de leyes y condiciones laborales.

Tal vez, si se difunde ampliamente en la sociedad, también puede llevar a una respuesta crítica, o un abandono, rechazo o revolución alrededor del dominio y extracción de datos de las redes sociales. La desconexión de las redes sociales tiene finalmente un fuerte valor político en ese sentido. Era algo que ya el antropólogo Adam Fish, en un interesante artículo analizando *Camp Grounded*<sup>1</sup>, ponía de manifiesto. Por un lado, la mercantilización que *Camp Grounded* hace de la desconexión, y por otro lado, la necesidad, si es que se puede, de desarrollar una desconexión colectiva y crítica, que vaya contra el dominio y extractivismo de las redes sociales. Es una pregunta abierta todavía; sabemos que se ha dado en diferentes contextos. Si vemos la desconexión como un punto de entrada, el nivel individual de cuidados sobre la privacidad, o la autorregulación, ya no es suficiente, aunque yo sigo planteando que lo individual es importante, y que lo colectivo e individual dialogan.

**DJ:** *Necesito contextualizar esta siguiente pregunta. Voy entonces a hacer referencia a la teoría y análisis de redes, así como avances posteriores relacionados con ésta, como la idea de acción conativa de Lance Bennett y Alexandra Sergerberg<sup>2</sup>, o la de ensamblaje de Paolo Gerbaudo<sup>3</sup>. Pareciera que por mucho tiempo hemos creído que las plataformas digitales nos ayudan a conectarnos, y por tanto, establecen acción colectiva, precisamente porque se requiere ese nivel de conectividad para que personas que están dispersas en el territorio físico, puedan generar conversaciones y encuadres en común. Pero la tensión, o más bien contradicción en la que entramos ahora, es que esperamos un movimiento social que se manifieste a partir de la desconexión, es decir, fuera de esta infraestructura conectiva de las plataformas. ¿Le estaríamos entonces dando razón a las teorías de movimientos sociales más clásicas respecto a repertorios no digitales? ¿O no necesariamente?*

**ET:** Es una buena pregunta y creo que está en el corazón de la cuestión de la desconexión. No existe nada puro. No estamos aquí preguntándonos si se puede vivir completamente sin algo, o cómo lo hacen para conectarse entre ellos si están desconectados digitalmente. Más bien creo que tener un enfoque crítico sobre la desconexión es, como decía antes: (1) reconocer que es un conjunto de prácticas y motivaciones, y (2) saber que está íntimamente ligada con la conexión. Ambas están siempre en una especie de baile, precisamente en un ensamblaje desconectivo, por eso se usa la barrita para decir des/conexión.

<sup>1</sup> Adam Fish, "Technology retreats and the politics of social media", *TripleC* 15 (2017): 355-369

<sup>2</sup> Lance Bennett y Alexandra Segerberg, *The logic of connective action: Digital media and the personalization of contentious politics* (Cambridge: Cambridge University Press, 2013).

<sup>3</sup> Paolo Gerbaudo, *Tweets and the streets: Social media and contemporary activism* (Londres: Pluto Press, 2012).

En muchos de mis trabajos, y el de otros, lo vemos como las dos caras de la misma moneda. Desde el punto de vista de los movimientos sociales, esta ambigüedad y contradicción siempre los ha caracterizado. Hay olas de movimientos, como el movimiento antiglobalización de la década de 1990, que creaba infraestructura de comunicación autónoma al no sentirse representados por los medios. Pero una década después, los movimientos colonizaron las redes sociales más tradicionales con la idea de que podían usar su enorme poder de difusión para sus objetivos de conectar gente, pero sabiendo que podían perder autonomía porque no controlaban esos espacios. Esto es un *trade-off*, lo haces para alcanzar algo, pero pierdes otra cosa. Las herramientas autónomas tienen el pro de ser respetuosas de la privacidad, y estar en sus manos, encarnando valores activistas, pero tienen el contra que su difusión es muy pequeña, hay pocos recursos para desarrollarlas. Entonces las redes más convencionales, con todos sus problemas, tienen un alcance increíble, una familiaridad con la gente, que ayuda muchísimo al activismo. Pero a su vez vienen con vigilancia por parte de las autoridades, censura y, sobre todo, ningún control sobre la interfaz.

¿Qué es lo que preferimos? Depende. No tengo respuesta y los movimientos sociales no la han tenido tampoco. Han oscilado entre estas dos cuestiones, privilegiando un polo más que otro, siempre conscientes de que es así. Si tenemos que ir en contra de estas plataformas, ¿adónde vamos? Esta es otra gran pregunta. Algunos dicen infraestructuras públicas, como Fuchs<sup>4</sup> quien aboga por redes sociales públicas. Otros, desde que *Twitter* lo tomara Elon Musk, se han ido a *Mastodon*. Eso lo considero una forma de desconexión, que más que ser una forma de abandono, es una forma de migración mientras se mantiene también el otro perfil, y entonces es una forma de ampliar la ecología. Desde la perspectiva de la Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), se trata de ajustes, experimentaciones e intentos a nivel tecnológico. Yo pensaría en una lógica de coexistencia en una ecología de medios, pues nos ayuda a ver la complejidad de la conexión y desconexión como contextuales y oscilantes. Es profundamente impuro.

**DJ:** *Queda claro que esta discusión no puede ser binaria. No es total conexión o des/conexión sino que hay un proceso de negociación. En este sentido, otra tensión que se nos aparece como interesante es la de la teoría de la acción racional. Desde el campo de la educación, Don Passey<sup>5</sup> plantea, también junto a otros autores<sup>6</sup>, la idea de unas prácticas de apropiación ciudadana de la tecnología para el aprendizaje, otorgándole reconocimiento a la agencia digital. Pero cada vez que se habla de agencia en las ciencias políticas, asumimos que los actores toman decisiones basados en ciertos cálculos racionales. Podríamos aplicar esta pregunta a las prácticas de des/conexión y resistencia algorítmica. ¿Qué tanta racionalidad cree usted que prevalece en este tipo de prácticas? ¿O quizás debiésemos de plano adoptar un enfoque culturalista para abordar este problema?*

**ET:** Yo hablo mucho de agencia, ha vertebrado mi trabajo desde un comienzo. Tengo la necesidad de ver lo que los activistas hacen con las cosas, y entonces un enfoque en prácticas es sustancialmente el que otorga, reconoce e intenta arrojar luz sobre la agencia de los individuos en sus formas de

<sup>4</sup> Christian Fuchs, "Social media and the public sphere", *TripleC* 12 (2014): 57-101.

<sup>5</sup> Don Passey, "Inclusive Technologies and Learning: Research, Practice and Policy", *Social Inclusion* 3, no. 6 (2015): 1.

<sup>6</sup> Don Passey et al., "Digital Agency: Empowering equity in and through education", *Technology, Knowledge and Learning* 23 (2018): 425-439.

usar la tecnología. En el libro *Algorithms of Resistance con Tiziano Bonini*<sup>7</sup>, que será publicado en febrero de 2024, teorizamos sobre la resistencia como agencia. Estamos intentando leer la agencia algorítmica, es decir, la capacidad que tiene la gente de usar los algoritmos. Otra cosa es que activamente luego decidan dar un paso más, y no siempre es resistencia. El tema es que no toda agencia es resistencia, pero toda resistencia es agencia. Así es como lo aterrizamos en el libro, mirando cómo mucha gente lo hace alrededor del mundo cada vez en más ámbitos, desde los *Gig Workers* de los que hablaba antes, hasta los activistas, *influencers* y te podría decir que incluso los ciudadanos comunes cuando se enfrentan a los algoritmos. Hay territorios de agencia y de consciencia, por tanto hay capacidad de apropiación.

Pero me da mucho miedo que los espacios para que estas agencias se ejerzan se vuelvan cada vez más pequeños, aunque no soy todavía tan pesimista para decir que se ha reducido completamente. Lo que ilumino con mi trabajo son este tipo de capacidades y espacios. Ahora bien, no quiero romantizar; sé que muchas veces se trata de victorias pequeñas, de apropiaciones en una relación muy desequilibrada con el poder sumamente titánico de una plataforma. Para ir al contexto racional, me parece interesante pues la escuela economicista norteamericana siempre vio cómo los movimientos hacen cálculos de costo y beneficio. No niego que haya una parte de esto, pero es algo que el enfoque más cultural europeo ha complejizado, incluso criticado.

Creo que en el debate que hay sobre agencia, o incluso sobre *affordances*, se ha movido todo. En el discurso sobre *affordances*, hay una evolución desde una forma más psicológica y rígida, hasta una forma de *affordances* imaginadas. No es que las *affordances* estén ahí; uno debe conocer lo que la plataforma te permite hacer. Como lo mostramos en el libro, para saberlo, en el caso de los algoritmos, se trata de ensayo y error. Esto es un punto fundamental, no es una agencia en el vacío. Para mí se trata de ajustes, o como dices tú, de negociaciones, intentando romper lo que se tiene en cada contexto. Y cuando se hace colectivamente, intercambiamos ideas y capacidades de cómo hacerlo. A eso lo llamamos solidaridad algorítmica. Podemos hacerlo juntos precisamente porque la agencia es un proceso contextualizado, se desarrolla en el tiempo y el espacio. Las *affordances* también son algo que muchas veces es imaginado y luego actuado. En cambio, las teorías de antaño veían las *affordances* como algo establecido, fácilmente identificable. En resumen, está la racionalidad, pero no podemos pensar que sea algo tan manifiesto, dado que los algoritmos, siendo cajas opacas, no son mapeables a nivel de *affordances*, por lo cual lo que nosotros hacemos con ellos es siempre el resultado de una negociación, un intento y una reflexión tanto individual como colectiva.

**DJ:** *Vamos a trasladar la discusión ahora a la realidad del Sur Global. Entiendo que las experiencias en estas regiones del mundo hacen evidente cómo las prácticas de desconexión vienen del privilegio, es decir, de la capacidad de costearse y manejar tecnología que desconecta. Mientras que en Sur Global apreciamos un fenómeno que siempre ha existido, el de las brechas digitales, que nos muestra la desconexión no como una opción sino que una condición o imposición. ¿Cree usted que existe un continuo entre desconexión como opción y como imposición en el Sur Global?*

<sup>7</sup> Tiziano Bonini y Emiliano Treré, *Algorithms of resistance: The everyday fight against platform power* (Cambridge MA: The MIT Press, 2024).

**ET:** A mí siempre me ha gustado la idea de los continuos, ¿será que vengo de una Escuela Sociológica Italiana? Sirve para ver más allá de las oposiciones binarias. Pero primero que todo, un matiz. En general, hablamos del Sur Global para simplificar el debate. He escrito sobre esta etiqueta y podemos también hablar de sures. Junto con Stefania Milan hemos retomado la concepción al plural<sup>8</sup>, como espacios de resistencia, donde las condiciones son más precarias, y que por cierto existen también en el hemisferio norte. Podría decir incluso que estaría bien retomar abiertamente la cuestión de clase cuando se habla de desconexión, porque lo que vemos es que las clases sociales, da igual que estén en el norte o en el sur, oscilan entre privilegio y necesidad en la desconexión. El sur también tiene zonas muy privilegiadas, muy ricas, donde la infraestructura tecnológica es muy similar a la de los países noreuropeos.

Cuando yo hablo de Sur Global, hablo de que efectivamente la infraestructura de telecomunicaciones es más precaria. Le sorprendería saber a la gente cuántos problemas de conectividad hay en el norte. Yo vengo de un pueblo de Emilia-Romagna, una región rica del norte de Italia, donde hasta el día de hoy hay problemas de conexión muy graves. Queda poca gente y se tiene que usar tecnología satelital. Se sorprendería también la gente de saber cuán mal conectados están las comunidades rurales de Gales, en Reino Unido.

Volviendo al discurso de que la desconexión es un punto de entrada para muchas reflexiones, para mí en este caso lo ha sido para pensar sobre contextos precarios e inestables, donde la conexión, lejos de ser rápida, oscila, es y no es, hay pero a veces no funciona. Así lo planteo en un artículo sobre intensificación y abandono de plataformas publicado en la revista *Convergence*<sup>9</sup>. Cuando atiendes este punto, el panorama cambia. Entonces, desde el análisis que se ha desarrollado en el norte de Europa para estudiar las prácticas y motivaciones de la gente para desconectarse voluntariamente en contextos de hiperconexión, en sociedades saturadas por los medios, hemos tocado algo que se aborda desde hace años, y que son las brechas digitales. El campo pasó de incluir cada vez más brechas y ya se habla de desigualdades digitales. El punto fundamental es el encuentro entre desigualdades digitales, que obviamente abarcan lo social, político y económico, y la desconexión voluntaria. La reflexión sobre desigualdades digitales ha carecido de una visión sobre los daños de la desconexión y solo recientemente Richard Heeks<sup>10</sup> de Manchester, lo estudia desde la comunicación para el cambio social. Yo y otros, por otro lado, comenzamos desde la desconexión voluntaria frente al problema de la hiperconexión y la conexión extractiva, que es algo que no podemos ver acríticamente; sin embargo, debe coexistir con un análisis al hecho de que la desconexión en ningún momento debe ser naturalizada, porque la mayoría del mundo está desconectada o está conectada muy precariamente.

**DJ:** Cierro con una última pregunta, aprovechando el privilegio de poder conversar parte de mi propia agenda de trabajo con usted. Se trata de la acción climática, relacionándola directamente con el detox y la ética del cuidado en los comportamientos individuales de desconexión. ¿Podríamos hipotetizar que una de las razones de los colectivos para desconectarse y resistir algoritmos y datificación sea la acción

<sup>8</sup> Stefania Milan y Emiliano Treré, "Big Data from the South(s): Beyond data universalism", *Television & New Media* 20, no. 4 (2019): 319-335.

<sup>9</sup> Emiliano Treré, "Intensification, discovery and abandonment: Unearthing global ecologies of dis/connection in pandemic times", *Convergence* 27, no. 6 (2021): 1663-1677

<sup>10</sup> Richard Heeks, *Digital inequality beyond the digital divide: Conceptualizing adverse digital incorporation in the Global South* (Londres: Routledge, 2022).

climática, proviniendo entonces de una ética del cuidado respecto al medioambiente, la contaminación y generación de desechos tecnológicos?

**ET:** Hace ya unos dos años, por varias razones, he empezado a mirar un poco el tema climático en relación con el activismo visual. Primero, para variar un poco lo que estoy haciendo, como todos los investigadores. Segundo, porque no creo que sea un tema más, sino que es el gran tema, urgente porque del activismo climático depende la existencia de la humanidad. Es necesario, urgente y quiero dar mi contribución. Dentro de esto, hay una relación con el cuidado. Hablo de la ética de cuidar tu propio equipo de investigación, sobre todo en tiempos de Covid-19 e inestabilidad climática continua. Este año me he enfrentado a las peores inundaciones en la historia de Italia, que han ocurrido en mi tierra, Emilia Romagna, afectando a mi familia y queridos. Ha sido una de las tres tragedias climáticas más grandes del 2023. Es algo que afecta nuestras vidas y también la manera en que hacemos investigación, llevándonos a incorporar cuidados, estrategias y prácticas que antes no estaban tan desarrolladas. También tenemos que cuidar a las y los entrevistados.

En relación con la desconexión, sé que comienzan a haber reflexiones sobre desconexión y sustentabilidad. Un tema que me interesa, y ahora tengo la oportunidad de hablarlo, es abordar la ecología de medios no solamente como una complejidad de medios con los cuales interactuar, sino que además el impacto ambiental de los medios que los activistas usan, y qué conciencia tienen de esto. Estoy escribiendo un artículo con una ex doctoranda sobre cómo la consciencia del impacto ambiental de las tecnologías digitales influye en los activistas. Está claro que cada vez hay más conciencia de cómo todo lo que se hace a nivel digital, sobre todo la extracción de datos y los *bitcoins*, consumen muchísimo y tienen un fuerte impacto ambiental.

Esto se conecta con el trabajo que muchos investigadores, entre ellos el chileno Sebastián Lehue<sup>11</sup> desde Reino Unido, quienes están observando el impacto ambiental y uso de recursos naturales de los centros de datos. Son la manifestación material de que todo lo que hacemos con nuestros celulares. ¿Cuánta agua es necesaria para enfriar un centro de datos? Se desarrolla cada vez más la computación mundial, entonces ¿qué impactos va a tener en países como Chile o Irlanda, que tienen un clima particularmente apto para que se desarrollen estos centros? Una de las reflexiones es qué tipo de protestas y participación ciudadana se están dando alrededor de estos centros. Estamos enfrentándonos al momento en que el activismo tiene que interrogarse sobre cuánto quiere ser digital.

Estamos preguntándonos estas cosas, que hace diez años no estaban sobre la mesa. Son preguntas que nos hacemos ahora frente a la crisis más grande que la humanidad se haya enfrentado. Para cerrar el círculo, se trata de otra gran paradoja. Yo hablo en mi primer libro<sup>12</sup> de las paradojas e hibridaciones entre lo *online/offline* y lo humano/no-humano. Ahora estamos frente a una nueva tensión que es el activismo ambiental, y el impacto ambiental que tiene hacer este activismo. Esta discusión siempre ha estado, como por ejemplo el impacto ambiental de un barco de *Greenpeace*. Pero ahora está más bien trasladado al ambiente digital y de los datos. Es

<sup>11</sup> Sebastián Lehue, "Big Tech's new headache: Data centre activism flourishes across the world", *Media@LSE*, London School of Economics and Political Science, 2 de noviembre de 2022, consultado en abril de 2023, disponible en <https://blogs.lse.ac.uk/medialse/2022/11/02/big-techs-new-headache-data-centre-activism-flourishes-across-the-world/>.

<sup>12</sup> Emiliano Treré, *Hybrid media activism: Ecologies, imaginaries, algorithms* (London: Routledge, 2018).

una contradicción que veo inherente, y no sé qué se puede hacer, pero me fascina pensar cómo se trabaja y gestiona dentro de los colectivos a propósito de formas de cuidado digital. Esta es otra manera de verlo en algunos colectivos, como *Tactical Tech* que ha desarrollado kits de *Detox Digital* para que tu colectivo se haga una desintoxicación de algunas aplicaciones.

No tengo muchas respuestas, pero sí cómo articular estas preocupaciones para que sean más claras para la gente, para mis estudiantes y otros doctores, pero respuestas únicas creo que hay pocas. Lo que sí tengo claro es que tenemos que actuar urgentemente.

## Referencias bibliográficas

- Bennett, Lance & Alexandra Segerberg. *The logic of connective action: Digital media and the personalization of contentious politics*. Cambridge: Cambridge University Press, 2013.
- Bonini, Tiziano y Emiliano Treré. *Algorithms of resistance: The everyday fight against platform power*. Cambridge MA: The MIT Press, 2024.
- Fish, Adam. "Technology retreats and the politics of social media". *TripleC* 15 (2017): 355-369.
- Fuchs, Christian. "Social media and the public sphere". *TripleC* 12 (2014): 57-101.
- Gerbaudo, Paolo. *Tweets and the Streets: Social Media and Contemporary Activism*. Londres: Pluto Press, 2012.
- Heeks, Richard. *Digital Inequality beyond the Digital Divide: Conceptualizing Adverse Digital Incorporation in the Global South*. Londres: Routledge, 2022.
- Lehuedé, Sebastián. "Big Tech's new headache: Data centre activism flourishes across the world". *Media@LSE*. London School of Economics and Political Science, 2 de noviembre de 2022. Consultado en abril de 2023, disponible en: <https://blogs.lse.ac.uk/medialse/2022/11/02/big-techs-new-headache-data-centre-activism-flourishes-across-the-world/>.
- Milan, Stefania y Emiliano Treré. "Big Data from the South(s): Beyond data universalism". *Television & New Media* 20, no. 4 (2019): 319-335.
- Passey, Don et al., "Digital Agency: Empowering equity in and through education". *Technology, Knowledge and Learning* 23 (2018): 425-439.
- Passey, Don. "Inclusive Technologies and Learning: Research, Practice and Policy". *Social Inclusion* 3, no. 6 (2015): 1.
- Treré, Emiliano. "Intensification, discovery and abandonment: Unearthing global ecologies of dis/connection in pandemic times". *Convergence* 27, no. 6 (2021): 1663-1677.
- Treré, Emiliano. *Hybrid Media Activism: Ecologies, Imaginaries, Algorithms*. Londres: Routledge, 2018.

## Sobre los autores

**Emiliano Treré.** Reader en agencia de datos y ecología de medios de la Escuela de Periodismo, Medios y Cultura de la Universidad de Cardiff (Cardiff, Reino Unido). Entre 2011 y 2016, fue profesor asociado de la Universidad Autónoma de Querétaro en México. Actualmente co-dirige el Data Justice Lab y es co-fundador de la iniciativa Big Data from the South. Ha publicado tres libros y más de 80 artículos científicos en temas de activismo digital, movimientos sociales y desconexión, con especial foco en América Latina y el Sur Global. Correo electrónico: [TrereE@cardiff.ac.uk](mailto:TrereE@cardiff.ac.uk).

**David Jofré.** Docente y director del Centro de Estudios de la Comunicación Pública de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Santiago de Chile (Santiago, Chile). Entre 2021 y 2022 fue investigador postdoctoral del Centro de Investigación para la Gestión Integrada del Riesgo de Desastres (CIGIDEN) y académico de la Universidad de Playa Ancha de Valparaíso, Chile. Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad de Glasgow (Reino Unido) y autor de diversos artículos y ensayos sobre movilización socioambiental y prácticas de comunicación activista en Chile. Correo electrónico: [david.jofre.l@usach.cl](mailto:david.jofre.l@usach.cl).